

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

El mes pasado, cuando nuestra región enfrentó un aumento en los casos de COVID-19 debido a la variante ómicron, instituí protocolos pandémicos adicionales para nuestras iglesias e instalaciones parroquiales que incluían el requisito de cubrirse la cara independientemente del estado de vacunación. Tomé esta decisión después de consultar con las autoridades locales de salud y otros asesores con el interés de salvar vidas y proteger a los más vulnerables en nuestras parroquias y comunidades.

También quería que ayudáramos a nuestros centros de atención médica, que estaban experimentando una gran presión sobre su capacidad de servicios para tratar a pacientes con COVID-19 y otras enfermedades y emergencias.

Quiero agradecer a todos los que siguieron este protocolo temporal. Todos estamos cansados de la pandemia y de lo que nos ha requerido en los últimos dos años. Hemos tenido que hacer muchos sacrificios. Pero los hacemos a la luz de nuestra fe católica, que nos llama a mostrar cuidado y compasión por nuestros vecinos, incluidos los ancianos y aquellos con problemas de salud subyacentes para quienes el virus puede tener consecuencias devastadoras. El uso de cubiertas faciales adecuadas es una forma simple y efectiva de reducir la propagación de COVID-19. Estoy muy agradecido por los sacrificios que han hecho por los demás.

En ese momento, las autoridades sanitarias predijeron que experimentaríamos el pico de la variante ómicron en dos a seis semanas. He estado en contacto regular con ellos y he estado recibiendo buenas noticias. Las tasas de positividad del virus en nuestra

región han disminuido constantemente, al igual que la cantidad de personas hospitalizadas por COVID-19. La presión sobre los recursos de atención médica también está disminuyendo.

- A la luz de estas tendencias positivas, estoy eliminando el requisito de cubrirse la cara para las actividades parroquiales en interiores a partir del fin de semana del 19 al 20 de Febrero. Esto incluye asistencia a Misa, clases de formación en la fe y otras reuniones. Las escuelas católicas también actualizarán sus protocolos a la luz de este cambio. A los párrocos y directores se les ha enviado orientación específica sobre esto.

A su discreción, los párrocos pueden continuar usando cubrebocas e instituir otras pautas para liturgias, reuniones y grandes eventos en persona en aras de la seguridad, según lo justifiquen las condiciones locales. Es importante seguir los requisitos y lineamientos que establece su parroquia. Cualquiera que se sienta más seguro usando una cubre boca debe continuar haciéndolo.

Recomiendo encarecidamente a todos los que son elegibles que reciban las vacunas de protección contra el COVID. Las vacunas y los refuerzos son moralmente permisibles y ofrecen el mejor nivel de protección contra el virus.

Celebrar la Eucaristía juntos como el Cuerpo de Cristo es nuestra mayor bendición. Sin embargo, un recordatorio: si están enfermos, quédense en casa y no asistan a la misa ni a otras actividades parroquiales o escolares. La obligación de asistir a Misa los Domingos y días festivos no se aplica si están enfermos o se encuentran en una

situación en la que su salud pueda verse significativamente comprometida. Puede ver una Misa transmitida en vivo por una de nuestras parroquias o la Misa de televisión diocesana grabada.

Continúen orando por el fin de la pandemia y por todos aquellos que se han visto afectados por ella. La Cuaresma está a solo unas pocas semanas de distancia, y también oro para que ustedes y sus familias tengan una temporada de Cuaresma bendecida y santa.

Sinceramente suyo en Cristo,

+Donald J. Kettler

Obispo de Saint Cloud